

El IIGG y la investigación en ciencias sociales

Pensar los últimos 10 años del Instituto nos lleva **en primer lugar** a dar cuenta de la continuidad institucional producto de las diferentes gestiones que dirigieron el Instituto desde su consolidación como Instituto de la Facultad de Ciencias Sociales, desafío que implicó abrir el ya existente Instituto de Sociología a la comunidad de investigación de la nueva Facultad, cobijando a los docentes-investigadores de 5 carreras con distinta tradición disciplinaria. Lo anterior sin duda fue posible gracias a la continuidad institucional garantizada por un Comité Académico con representación de los tres claustros, así como la institucionalización de formas de convivencia solidaria, creativa y comprometida con la vida académica. **En segundo lugar**, nos invita a pensar en el complejo proceso de construcción de una identidad común que hoy nos identifica como investigadores y becarios de un mismo Instituto, a pesar de la fragmentación cada vez mayor del sistema de investigación. El IIGG en su conjunto, pero sobre todo la interdisciplinariedad y diversidad constitutiva de sus equipos, evidencian una sedimentación de debates, aprendizajes y diálogos, producto de 20 años de continuidad democrática, institucional y académica.

En este sentido, el desarrollo y expansión de los claustros y actividades de investigación también deben ser explicadas en el marco del crecimiento significativo de la Facultad. Aquel objetivo fundante del IIGG, de formar investigadores y contribuir a la formación de los docentes de la casa, que nos diera la razón de ser en la nueva Facultad, sin duda, fue altamente superado. Hoy es imposible pensar separadamente las actividades que alberga y promueve el Instituto de la docencia de grado y postgrado de la Facultad. El Instituto incide favorablemente en las carreras de grado facilitando el surgimiento de vocaciones académicas con posibilidad de acceder a una formación en investigación, contribuyendo a la consolidación del modelo profesor-investigador.

Los investigadores del IIGG articulan equipos interdisciplinarios que producen resultados valiosos a partir de los cruces más diversos entre áreas del conocimiento social. Salud, población, migración, cultura, comunicación, política, estudios rurales, estudios urbanos, reforma del estado, conflicto y cambio social, trabajo y empleo, género, estratificación social, opinión pública, ciencia y sociedad, cambio tecnológico, educación, sociología histórica, infancia y adolescencia, epistemología y filosofía de la acción social son campos temáticos abordados por las áreas y equipos del Instituto.

Al mismo tiempo, el Instituto se consolidó en la realización de actividades de extensión y gestión relativas a las distintas temáticas de investigación. El IIGG desarrolla una fecunda tarea de cooperación con los diversos actores políticos, de la sociedad civil, movimientos sociales, organismos de gobierno local y nacional, en la convicción de que la

investigación científica constituye una herramienta central en el desarrollo social y en la formación de un pensamiento crítico.

El Instituto experimentó un crecimiento vertiginoso que se refleja en su composición actual: 140 investigadores, 130 auxiliares y 330 becarios, así como en los proyectos de investigación radicados (aproximadamente 400) y el resto de las actividades académicas. Estamos hablando de un Instituto conformado por una comunidad de casi 600 personas entre profesores-investigadores, becarios y auxiliares de investigación, a los que deberían sumarse los cientos de integrantes de equipos de proyectos UBACyT.

Si pensamos en la última década podemos observar un crecimiento importante en las áreas de investigación que se explica a partir de la consolidación del Instituto en tanto ámbito inter y transdisciplinario que agrupa a investigadores y becarios provenientes de las 5 carreras. Este crecimiento fue especialmente significativo en las áreas de Cultura y Política, donde se incorporaron mayoritariamente docentes-investigadores de las carreras de comunicación y de Ciencia política.

Al mismo tiempo, el Instituto fue testigo de una creciente diversificación de los temas de investigación así como de nuevas formas de abordaje. A través de las investigaciones radicadas y de los trabajos que presentados en las Jornadas de Jóvenes Investigadores, podemos observar una preeminencia cada vez mayor de estudios de corte cualitativo que proponen innovadores diseños de investigación.

Desde ya esta realidad tiene que ver por un lado con nuevas situaciones de la realidad social, pero también con un cambio cada vez más evidente de paradigma, donde el protagonismo del sujeto, de los procesos de nuevas subjetividades y surgimiento de estudios desde estas perspectivas también imprimen un cambio cualitativo a los procesos de investigación, así como a los diseños metodológicos y modos de abordaje.

Vinculado a este aspecto debemos mencionar **la libertad** de elección que existe en el IIGG en cuanto a temas de investigación. Los investigadores, becarios y tesistas, eligen sus propios temas, los desarrollan en diálogo con colegas, directores y equipos de investigación, garantizando la pluralidad de enfoques pero sobre todo la diversidad y democracia en el proceso de construcción del conocimiento. Esto es un eje fundamental para la investigación en una Universidad pública y masiva como la nuestra. En ese sentido, el Instituto ha garantizado esta condición y ha visto crecer y consolidar equipos creativos, críticos y con capacidad de formar a nuevas generaciones desde un espíritu libre y democrático que, al mismo tiempo, tiene un impacto directo sobre la vida de la Facultad.

Formación de los investigadores e impacto en la Facultad. El Instituto mantiene una política de acercamiento y articulación con otras áreas de la Facultad.

Recordemos que el Instituto tiene una explícita política de incorporación de los jóvenes estudiantes a la investigación, garantizando su continuidad y renovación. Hay actualmente 330 becarios de investigación, y un importante claustro de auxiliares, que creció de cerca de 30 a 129 miembros en los últimos 15 años. Otra forma en que se integra a los jóvenes a la investigación es como participantes de proyectos con sede en el IIGG, especialmente en los UBACyT. Hay además otro tipo de iniciativas, tales como fomentar que los alumnos de sociología hagan parte de las 200 horas de investigación que exige la currícula de la carrera en los proyectos con sede en el Instituto. Adicionalmente este año se abrió un taller de investigación para los primeros años de la carrera de Sociología, que debería experimentarse también con las otras carreras.

Formación de investigadores e impacto en otras universidades. Desde hace varios años se da el fenómeno de que gran cantidad de estudiantes se forma en la Universidad de Buenos Aires, pero ejerce su actividad académica en otras universidades. La Facultad de Ciencias Sociales, a través de la Secretaría de Posgrado y del IIGG produce graduados, Maestros y Doctores que van a enriquecer otras facultades y universidades del país. De los 330 becarios del Instituto, algunos son, o serán incorporados, como docentes de la Facultad, pero muchos otros se insertarán en otros institutos y facultades. De hecho la presencia de nuestros graduados es cada vez más importante en otros Centros Académicos. Una vez más, la UBA, como la universidad más importante del país, que concentra considerablemente el capital cultural, social y político de la Ciudad de Buenos Aires, forma profesores e investigadores que nutrirán también otras universidades. Esto no implica que no sea necesario impulsar políticas de retención de graduados de grado y postgrado, a través del aumento de presupuesto para nuestra Facultad y Universidad, siendo conscientes de la contribución que la UBA hace al campo científico de todo el país.

Relación con otras instituciones. Una de las carencias del sistema de investigación parecería ser la falta de mecanismos formales de interacción entre la academia y el ámbito de implementación de políticas públicas. Sin embargo, desde el IIGG constatamos que estas relaciones existen de hecho a través de canales informales, no medibles desde los formatos de evaluación actual, que se relacionan con la propia práctica del investigador que entra en contacto con distintos actores, estableciendo vínculos de intercambio y cooperación. En el IIGG ya hay áreas que muestran el potencial de este trabajo conjunto en Salud, Migraciones, Desarrollo y Política Social, Reforma del Estado y otros. Sin embargo, existe un déficit en la evaluación de estas actividades.

Desafíos

En esta etapa de consolidación de la capacidad productiva y del prestigio nacional e internacional del Instituto, la Facultad se encuentra frente a serios desafíos que tienen

que ver con la inversión en infraestructura: 1) la utilización del espacio disponible con el incremento sustantivo del plantel; 2) las condiciones generales de las instalaciones; 2) la capacitación y aumento del personal administrativo (que sigue siendo cuantitativamente idéntico al de 1991, cuando la comunidad del IIGG no superaba las 100 personas).

El IIGG como ámbito de la Facultad y de la Universidad pública, también enfrenta desafíos académicos importantes relacionados con la ampliación y masificación de la educación universitaria y de la investigación. Como desafío para los años venideros, el Instituto se plantea fundamentalmente mantener la política de apertura a la investigación sin bajar el nivel académico y mejorando las condiciones de trabajo, para lo cual es fundamental sostener la demanda de mayor presupuesto para la investigación. En definitiva, el desafío es profundizar la política de apertura a la investigación sin bajar la calidad de la producción académica.

Por último, estamos frente al desafío que presenta la tendencia a la internalización de la educación superior y de la investigación. La relevancia del Instituto en este campo es cada vez mayor y debemos crear las condiciones necesarias para que nuestros becarios e investigadores puedan hacer uso de esas circunstancias a través de intercambios más democráticos con otras instituciones del mundo. De lo contrario, no terminaremos de romper las condiciones desiguales de la producción internacional de conocimiento.

Los desafíos parecen posibles en el contexto actual. Por un lado, la posibilidad cada vez más cercana de un edificio único de la Facultad de Ciencias Sociales, en el cual se adjudicó y diseñó un espacio acorde a las necesidades actuales del IIGG, parece augurar posibilidades de cambio que seguramente se acompañarán de un aumento de la importancia asignada a la investigación que es considerada, cada vez más, como parte fundamental de la práctica docente de grado y postgrado.

Además también la situación nacional parece acompañar esta tendencia. En los últimos años la situación de las ciencias en Argentina ha mejorado considerablemente. Se creó el Ministerio de Ciencia, Tecnología e innovación productiva, ha aumentado la oferta de becas y subsidios a proyectos de investigación de las diferentes Agencias, se mantiene una política de apertura de la carrera de investigador del CONICET, y también en la UBA aumentaron los proyectos y las becas UBACyT. El IIGG se beneficia de estas políticas de promoción a la investigación de la Nación y de la Universidad, e impacta de forma directa en la vida de las 5 carreras de la Facultad, y de las Ciencias Sociales del país.

Las fortalezas que le permiten al instituto crecer junto a las políticas de promoción mayores, son posible gracias a los 25 años de continuidad democrática, a los 20 años de consolidación de la Facultad de Ciencias Sociales, y al esfuerzo de los investigadores del

Carolina Mera

Instituto que han, desde los inicios, trabajado por el fortalecimiento de esta comunidad académica.